

El secreto a voces

Comedia de Calderón de la Barca, conservada en un autógrafo firmado por Calderón en Madrid, a 28 de febrero de 1642 (BNE, Res. 117). Lleva las siguientes notas de censura, a cargo de Navarro de Espinosa, quien puso algunas objeciones a los versos de *El secreto a voces*:

He visto esta comedia y puede representarse.
En Madrid a primero de junio de 1642.
Juan Navarro de Espinosa. [Rúbrica]

Representétese.
[?] y junio de 1642. [rúbrica]

Representétese quitado lo rayado. [rúbrica] [f. 58r]

En efecto, el censor tachó algunos versos y puso su rúbrica al margen, certificando su prohibición. El primer pasaje tachado –como advirtió Wilson– es aquel en que el personaje de Fabio habla de un extraño que ha llegado, haciendo unas alusiones religiosas que debieron de ser poco del gusto de Navarro:

[...] qué huésped es este
que nos ha venido, ~~haciendo~~ [cielos] [rúbrica]
~~misterios sin ser rosario,~~
~~sin ser cura, sacramentos.~~ [f. 1v]

Como ha advertido Simon Kroll [2014], Navarro de Espinosa añadió al margen derecho la palabra “cielos” para no alterar la rima ni dejar el verso trunco, rubricando también su intervención. Parece, en efecto, su letra, aunque no es la misma tinta de la censura que firma al final de este manuscrito sino otra mucho más clara que a veces utilizaba (por ejemplo, en *Cegar para ver mejor* o *El mayorazgo figura*).

El segundo pasaje tachado (que Wilson, en este caso, no transcribió) es una inofensiva anécdota que, sin embargo, lleva anotada y rubricada, por dos veces, la indicación “Esto no se represente” (si bien alguien volvió a reescribir el pasaje prohibido al margen derecho y corrigió: “Sí”):

~~Hay cerca de Ratisbona~~
~~dos lugares de gran fama,~~
~~que el uno Agere se llama,~~
~~y el otro Macarandona.~~
~~Un solo cura servía,~~
~~humilde siervo de Dios,~~
~~a los dos; y, así, a los dos~~
~~misas las fiestas decía.~~

Un vecino del lugar
 de Macarandona fue
 a Agere, y oyendo que
 el cura empezó a cantar
 el prefacio, reparó
 en que, a voces, aquel día,
 “Gracias Agere” decía,
 y a Macarandona no.
 Con lo cual, muy enojado,
 dijo al Cura: “Gracias da
 a Agere, como si acá
 no le hubiéramos pagado
 sus diezmos”. Cuando escucharon
 tan bien sentidas razones,
 los nobles macarandones,
 los bodigos le sisaron.
 Viéndose desbodigar,
 al Sacristan preguntó
 la causa, él se la contó,
 y él dio desde allí en cantar,
 siempre que prefacio entona,
 por que la ofrenda se aplique,
nos tibi semper, & ubique,
 “Gracias a Macarandona”;
 si tus dos feligresías
 tienes, de amor ciego Dios,
 eumple con ambas a dos,
 y verás que en pocos días
 tu persona y mi persona
 de bodigos nos comemos,
 como a Flérída cantemos
 algo de Macarandona.
 [...]

Pues el Agere te olvida,
 de Macarandona digo,
 que no tendrás un bodigo
 de amor en toda tu vida. [ff. 34v-35r; vv. 2132-2179]

Como señala Wilson, “the offending lines appeared in the edition of the play printed by Vera Tassis in his *Parte VI* of 1683 and in all later ones. The story of Agere and Macarandona has often been printed separately” [1961: 168].